

Amaiera / Conclusión

Buenos días a todos.

En primer lugar, quiero dedicar un sentido homenaje y recuerdo a dos personas que han trabajado intensamente por el euskera y que hoy ya no están entre nosotros. La primera es Henrike Knörr, nuestro compañero académico, que tanta ilusión e interés puso en este Congreso y al que acabamos de homenajear. La segunda es Gotzon Garate, el infatigable impulsor del euskera, maestro de muchas generaciones de lingüistas vascos en la Universidad de Deusto, y ejemplo de un magisterio que debemos hacer nuestro para continuar con su labor.

Concluye nuestro XVI Congreso y comienza la celebración del noventa aniversario de Euskaltzaindia/Real Academia de la Lengua Vasca. Hemos reflexionado durante cuatro días sobre los diferentes aspectos de nuestras lenguas. Lo hemos hecho desde la óptica académica, con un protagonismo especial, querido y buscado, de nuestras Academias.

No puedo evitar, en este último acto del Congreso, una reflexión sobre nuestro propio ser y hacer como Academias de unas lenguas cuya plena normalización y normativización es aún un objetivo a alcanzar.

Eso nos da unas características propias que nos llevan a trabajar en un doble campo, el de la codificación lingüística y el de la promoción social de nuestras lenguas.

Hay quien hoy defiende la innecesariedad de las Academias. Es cierto que la de la Academia es una forma de organizar los procesos de desarrollo de la lengua, si bien no es la única.

En nuestro caso, sin embargo, el camino recorrido de casi un siglo y el que vemos, con todas las diferencias lógicas entre lenguas y sociedades, en el caso

de una institución centenaria como el IEC y su *Secció Filològica*, nos hace pensar que tenemos un futuro si lo basamos en una vocación investigadora y de servicio, así como en un afán de institucionalización de nuestras lenguas.

Me explico. Los juristas solemos hablar de *institución* para referirnos a una serie de elementos sociales que tienen unas características propias y perviven en el tiempo, por encima de sus regulaciones concretas.

Permítaseme utilizar este símil para referirme a la lengua vasca, con unas características propias, con una continuidad en el tiempo y con una presencia en diferentes realidades jurídicas, administrativas y políticas.

Es Euskaltzaindia/Real Academia de la Lengua Vasca la que debe continuar en su labor de portadora e impulsora de la lengua vasca. Sabemos que Euskaltzaindia/Real Academia de la Lengua Vasca no es, ni lo pretende, la única institución que trabaja en pro del euskera. Creemos que ha de servir, como lo ha hecho a lo largo de su historia, de catalizador y coadyuvante de los que trabajan en pro del euskera, a través de acuerdos de colaboración que nos enriquezcan mutuamente e impulsen nuestra lengua.

Hoy, sin embargo, pecaría de poco cortés, si no dedicase, desde la perspectiva vasca, los minutos finales de mi intervención a proponer a las restantes Academias que nos acompañan, a continuar trabajando juntas a favor de nuestras lenguas, en un intento de conseguir un foro de convivencia e intercambio de experiencias que sea enriquecedor para todos.

A esa labor entiende Euskaltzaindia/Real Academia de la Lengua Vasca que debe dedicar parte de sus esfuerzos. A esa labor que nos exige ser capaces de tener, con una cierta periodicidad, reuniones académicas que nos permitan estar al día de lo que acontece en nuestros respectivos ámbitos lingüísticos y sociales.

Creemos que esto es especialmente importante en un momento como el actual, en el que las lenguas son objeto, no de un debate sosegado, sino de una utilización política, y a veces electoral, que nos impide ver el trasfondo de una cuestión que afecta a nuestra convivencia diaria.

Es necesario que las Academias hagan una labor de pedagogía de nuestras lenguas, de esas lenguas que forman parte de nuestro acervo cultural y que hoy utilizamos, junto con las grandes lenguas, en nuestro quehacer diario.

La palabra, el término es multilingüismo, pero el contenido es la concepción de que ya no cabe obviar, en esta Europa en la que vivimos, que necesari-

riamente nos vamos a tener que expresar en varias lenguas. Los lingüistas nos lo han avisado; lo que toca ahora es ponerlo en práctica.

Para ello nos hemos reunido y hemos trabajado codo a codo durante estos últimos cuatro días y espero que continuemos haciéndolo en lo sucesivo.

* * *

Horretan ere nabarmendu ditugu gure zereginak, uste dugulako horretan daudela norabidea eta iparrorratza.

Orain, biltzarra bukatzeko dagoenean, berriro ere gogoratu behar dugu hasierakoa: gure hizkuntzen lehena eta oraina aztertu ditugu, etorkizuna egin behar dugulako gure artean.

Horretarako dei zabala egin nahi du Euskaltzaindiak, bestelako akademiak aldamenean dituela. Horretan ere ikusi nahi zaituzte, lankide eta bidaide.

Mila esker.

Muchas gracias.

Andres Urrutia,
Euskaltzainburua/Presidente